

Tribuna abierta

... Y ahora, Turquía

POR Joaquín Arriola



Turquía ha tenido que recurrir a un endeudamiento creciente para hacer frente a una balanza comercial deficitaria, de cerca de 40.000 millones de euros al año, no compensada suficientemente por inversiones internacionales

En su informe de abril sobre Turquía del pasado abril, el Fondo Monetario Internacional (FMI) constataba "el sólido desempeño económico de Turquía, impulsado por fuertes estímulos políticos y condiciones externas favorables. La existencia de un cierto *recalentamiento económico*, el aumento del desequilibrio comercial y la inflación se achacaban hace unos pocos meses al rápido crecimiento económico. El FMI sí anotó la existencia de un problema de financiación exterior: como la inversión extranjera no cubre la totalidad del déficit comercial, el país se venía enfrentando a una necesidad de financiación exterior que estaba mermando las reservas de divisas. No va desencaminado, porque, de hecho, el año pasado los pasivos financieros internacionales se duplicaron; Turquía ha tenido que recurrir a un endeudamiento creciente para hacer frente a una balanza comercial deficitaria, de cerca de 40.000 millones de euros al año, no compensada suficientemente por inversiones internacionales, que se han retraído.

Así, en los últimos tres años Turquía ha perdido 20.000 millones de dólares en reservas, una cifra similar al aumento de reservas en España en el mismo periodo. Pero con todo, incluso teniendo en cuenta la necesidad de refinanciar unos 75.000 millones de dólares a corto plazo, no parece una situación desesperada para un país con un PIB de más de 850.000 millones de dólares, un déficit fiscal inferior al 1,5% del PIB y una deuda externa que entraría dentro de los parámetros de la normalidad de la muy exigente política de la Unión Europea (UE).

Una vaga referencia a los "riesgos geopolíti-

cos" se acompañaba entonces con la usual recomendación del FMI al bálsamo de Fierabrás de las "reformas estructurales" (privatizaciones y deterioro de la seguridad jurídica de los contratos de trabajo fundamentalmente —la inseguridad jurídica de los contratos de trabajo es la única permitida y es más, alentada, por los organismos internacionales—) y el ajuste fiscal (contención del gasto público, reducciones de salarios de funcionarios y aumento de IVA).

Finalmente, se recomendaba el aumento de las tasas de interés para frenar la inflación (en concreto el FMI pedía "un endurecimiento monetario concentrado en los primeros días para ayudar a contener la inflación, volver a anclar la lira y la reconstitución de las reservas") y limitar la capacidad de pedir créditos en divisas por parte de las empresas.

Con un crecimiento por encima del 4% y una deuda externa neta inferior al 40% del PIB, nada hacía sospechar que Turquía pudiera tener problemas cambiarios a corto plazo. Y sin embargo, la lira se ha depreciado un 16% en una semana, y ya lleva una caída respecto al euro superior al 40% en lo que va de año. Que los problemas con el tipo de cambio se produzcan al mismo tiempo que el presidente Trump anuncia medidas restrictivas contra las exportaciones turcas puede considerarse parte del asunto, pero en ningún caso como la causa del mismo.

Por mucho bombo que se dé al asunto, Estados Unidos tan solo representa el 5% del mercado de exportación para Turquía, y la demanda estadounidense de acero y aluminio turcos es solamente el 10% de su mercado exterior de estos productos, que como para casi todo lo demás, es de forma preferente el de la UE: solo la eurozona absorbe un tercio de las exportaciones turcas, y en 2017 casi duplicó su peso en las exportaciones de acero y aluminio hasta casi el 40%.

También argumentan algunos que la elevada cotización del dólar estaría detrás de la debilidad de la lira turca, cuando esta también se ha debilitado frente al euro, sin que nuestra divisa disfrute de ninguna coyuntura alcista por el momento.

Tampoco parece que los errores de política económica del gobierno de Turquía tenga mucho que ver. Se achaca al presidente Erdogan una cierta alergia a que los tipos de interés suban, y así lo manifestó cuando el banco central de Turquía decidió seguir la recomendación del FMI y subió en abril ligeramente



los tipos. Hay que tener en cuenta que los tipos de interés son la referencia de la ganancia de los que prestan dinero, sean bancos o inversores internacionales, pero también es el coste que hay que pagar por las inversiones realizadas a crédito. Y si ese coste aumenta, las inversiones se retraen.

Se achaca a Erdogan una cierta alergia a que los tipos de interés suban, y así lo manifestó cuando el banco central de Turquía decidió seguir la recomendación del FMI y subió en abril ligeramente los tipos

La apuesta económica fundamental del Gobierno turco, hoy por hoy, no es la estabilización y el frenazo, sino el crecimiento y la expansión. Si la inflación es elevada, en torno al 15%, no lo es tanto cuando el país se encuentra en una senda de crecimiento elevado, crecimiento sostenido con un elevado volumen la inversión, más de 250.000 millones de dólares al año, cerca del 30% del PIB. Se tacha a las políticas del Gobierno de "populistas", o de "no ortodoxas" (*The Wall Street Journal*), pero sin ningún argumento de peso, a no ser que se considere que solo el ajuste permanente es la ortodoxia, y que cualquier política orientada al crecimiento económico real es populista —en ese caso, la UE seríamos los más férreos guardianes de la ortodoxia, y China, el paraíso del populismo—. Si la economía de Turquía no experimenta

Cartas al director

Apertura de los garbiganes

Leído en DEIA opiniones diversas (o no tan diversas), sobre las aperturas de los garbiganes todos los días de la semana y todos los que opinaban les parecía muy bien, ya que de esa manera tendrían más oportunidades de hacer uso de ellos. ¡Estoy de acuerdo! Pero a mí, me vendría bien que los domingos y festivos abriesen los bancos

e incluso todas las tardes; también me vendría bien que los domingos y festivos abriesen los comercios, los ultramarinos, las zapaterías, etc. Probablemente, algunos o muchos de los que opinaban que está bien que se abra los domingos y festivos, ellos tengan fiesta esos días. Ha habido grandes superficies que han tenido la tentación de abrir esos días y los sindicatos, el resto de los comercios y los trabajadores de estos

comercios, protestaron y realizaron manifestaciones y quizás se podría decir que acosaron a esas superficies para evitar la apertura aduciendo que "todos tenemos derecho al descanso". Las mismas medidas que se podría decir que adopten la Diputación Foral, podrían adoptarse a las empresas o comercios privados. Creo que todos deberíamos ser más coherentes y si es malo para lo uno, también para los otro

y, tal vez, esta medida podría ser la puerta que abra al resto de establecimientos. Yo estoy tan en contra de que abran los establecimientos públicos como de que abran los servicios públicos. Si a los imprescindibles, no para los prescindibles.

Jon Iñaki Rodríguez Elosegui
Erandio

De dentaduras

Las representaciones tanto

fotográficas, como televisivas, de don Pablo Casado y los suyos, suelen ser unas auténticas exhibiciones dentales. Espléndidas sonrisas, que demuestran tanto la autosatisfacción de los retratados, como la sinceridad de su pensamiento político. Sonrisas amplias y generosas que nos ofrecen la perfección y belleza de sus incisivos, caninos y premolares. Solo les falta exhibirnos los molares para que esas sonrisas

completas, nos recuerden las del tiburón del Acuario donostiarrá.

Javier Alda y Careaga Donostia

Envío de cartas a iritzia@deia.eus

NOTA DE REDACCIÓN. Las cartas no deben superar los 800 caracteres y deben estar identificadas con nombre y apellidos de su autor, así como la dirección, teléfono y el DNI. DEIA se reserva el derecho a la edición de las mismas.

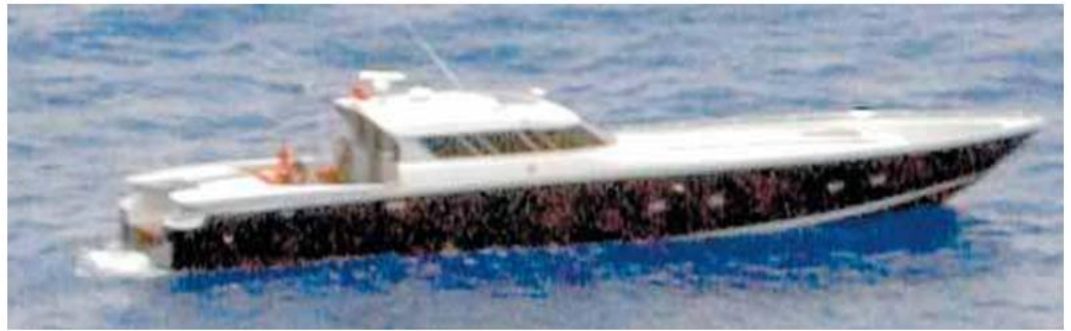
ningún tipo de problema externo e inevitable, si estaba en una senda de crecimiento elevado, con unos saldos fiscales y comerciales en tendencia negativa pero con niveles manejables, ¿qué ha pasado?

Posiblemente la respuesta la encontraremos en las páginas de Política más que en las de Economía. Estamos ante la materialización de lo que el FMI denominaba de forma vaga "riesgos geopolíticos", unos riesgos que nunca se analizan de forma rigurosa en los informes tecnocráticos de los organismos internacionales, quizá porque muchos de ellos son parte inherente a dichos riesgos. El error político más grave cometido por el Gobierno de Turquía ha sido pretender constituirse en potencia regional dominante, lo cual exige cierta autonomía de decisión que se ha materializado en los ámbitos político y militar, con la capacidad mostrada por el país para establecer acuerdos geoestratégicos a la vez con Rusia o con Israel al margen de la OTAN, o con su decisión de intervenir militarmente en Siria, de nuevo, al margen de Estados Unidos y sus aliados...

Pero en el terreno económico no solo no se ha aplicado una política de autonomía, sino que se ha profundizado en la inserción financiera de la globalización, es decir, del sistema monetario-financiero dominado por Estados Unidos. Una dominación que, al igual que en el terreno de la acción militar, se lleva a cabo en ocasiones por medio de fuerzas aliadas. Así, en el caso de Turquía, el socio preferente de la globalización financiera ha resultado ser... España. La exposición de la banca española en Turquía comenzó en 2011, cuando pasó de ser un acreedor marginal, en torno a 400 millones de dólares, a más de 20.000 millones, el 10% de los pasivos bancarios internacionales de Turquía. Pero ha sido en los años más recientes cuando la apuesta ha subido hasta tener una exposición de más de 80.000 millones de dólares, un tercio de dichos pasivos internacionales. Llama la atención que entre los países occidentales solo la banca española ha aumentado de esa forma su compromiso con la financiación de Turquía.

Grave error del Gobierno de Turquía el pretender combinar la autonomía política y militar y la subordinación económica y financiera. Una mala decisión permitir el control extranjero de gran parte de la banca nacional. Una decisión desastrosa el permitir que las empresas, incluso de mediano tamaño, se pudieran endeudar en divisas. Cuando la financiación de la economía depende de otros, serán estos otros los que dictarán si cierran el grifo o lo mantienen abierto. Y el que tiene el mando sobre del surtidor, parece muy cabreado. Erdogan tiene razón.

* Profesor de Economía Aplicada de la UPV/EHU



Fariña

POR Miguel Sánchez-Ostiz



INCORREGIBLES. Basta haberse asomado a las imágenes de esa excelente serie de televisión o a las turbadoras páginas de Fariña, el libro de Nacho Carretero en el que la primera está basada, para darse cuenta de que los narcotraficantes gallegos son incorregibles, con cárcel de por medio o sin ella. Ya estaban en el negocio "del andar al humo" y del tráfico de personas —¿o acaso hemos olvidado el tráfico de portugueses?—, antes de que apareciera la perica en escena a animar lo indecible la fiesta de los felices 80. Es más, hasta desde la cárcel han hecho dinero en las últimas décadas y mantenido intactas o casi sus estructuras económicas y de poder social evidente. Leyendo el libro de Nacho Carretero no sabes si estás leyendo una crónica de investigación periodística o una novela negra, en la que sospechas que es mucho más lo que en realidad sucede que lo que se te cuenta.

Con operaciones *Nécora*, *Percebe* o *Pulpo á Feira* de por medio, con o sin jueces estrella, el narcotráfico es un negocio que goza de excelente salud, lo digan los medios de comunicación o lo dejen de decir. Las con él relacionadas son *noticias Guadiana*, que lo mismo aparecen que desaparecen. ¿Alarma social o intereses económicos que es mejor no remover? Los narcos entran en la cárcel y salen, por la gatera de ordinario; sus procesos son largos y procelosos, están lle-

nos de chicanas procesales, y no solo son gallegos o colombianos, sino de nacionalidad ramillete, lo que hace pensar que España es una bolsa de delincuencia internacional, en la Costa del Sol y fuera de ella. Eso sí, las condenas, cuando llegan, son graves y las multas millonarias. ¿Las pagan? ¿Cómo? Hace unos días detenían al patriarca del clan de los Charlines y a uno de sus hijos relacionados con un alijo de 2 500 kilos de cocaína capturado en alta mar, aunque el juez los haya dejado en libertad con cargos. Son muchos kilos y representan algunos millones de euros, al margen de servir para mantener el poder en las Rías Baixas. Cabe preguntarse cuántas descargas conseguidas por una atrapada. Sito Miñanco, héroe popular, carácter este de reparto, también siguió en el negocio, dentro y fuera de la cárcel, y acabó detenido hace unos meses, convertido una vez más en capo de una organización que operaba en Algeciras no solo con hachís, sino con cocaína en dirección al este de Europa.

Con operaciones 'Nécora', 'Percebe' o 'Pulpo á Feira' de por medio, con o sin jueces estrella, el narcotráfico es un negocio que goza de excelente salud, lo digan los medios de comunicación o lo dejen de decir

El historial de Oubiña es el de un entrar y salir de juicio en juicio y de prisión en prisión.

Barcos, fincas, coches de lujo, dinero negro, dinero blanco, alguien se beneficia de él, no solo el que lo maneja en el tráfico y el menudeo. Unos negocios como esos son incomprensibles sin el concurso de bancos, testaferros por encima de toda sospecha, compradores de billetes de lotería, entramados empresariales que dan vahídos, propietarios de barcos, informadores... y sin una omnipresente *omertà*, esto, de mucha gente que ni ve, ni oye ni abre la boca. Hay regalos y oportunidades para todos. Incluso para los funcionarios de prisiones. ¿Novelería? Mucha, pero una realidad que se nos escapa y que poco o nada inquieta a quien se mete unas buenas rayas a caballo en un retrete o en bandeja de plata.

Fariña ha estado un año secuestrado hasta que una juez desestimó la querrela interpuesta y le impuso las costas al querellante, un capitoste del narco que si estaba libre era por defectos procesales, no el fondo del asunto, algo habitual, y el libro regresó en triunfo a los escaparates de las librerías. ¿Se ha leído más por haber sido secuestrado? Me temo que sí. Como sucede con el nuevo cine negro, la realidad suele ser peor de lo que ves en las pantallas, más temible. Lo que es negro no es la invención, sino una cruda realidad de sentinas y rebabas, de un mundo paralelo de poderes que, pese a todo, pese a los sumarios instruidos y por instruir, pese a las actuaciones de la Agencia Tributaria, actúan muy novelescamente en la sombra, y por eso nos entretienen convertidos en novelarías, y convencidos nosotros mismos de que eso que vemos y leemos es ficción y solo ficción. ●

* Escritor

Zirrikituetatik begira

Rikardo Arregi



Emozio hiltzaileak

PASA den astean Saudi Arabia buru duen koalizioak autobus bat bonbardatu zuen Yemen-en, Saada pro-

bintzian hain zuzen; bonbardaketan 50 lagun hil ziren, zaurituak, 80 inguru. Hildakoen artean 30 haur zeuden. Hedabide guztietan agertu zen haurren sarraskia: esatariek, edo kazetariek, ez zuten adjektiborik aurreztu albistea ematearakoan; argazkiak atera ziren, eta bideoak; ospitale batek emandako datu ikaragarriak aletu zizkiguten; Nazio Batuen eta beste askoren kondenen berri eman zuten. Baina gutxitan aipatu zen Yemenen gerra bat dagoela, zertan datzan gerra horren egoera oraintxe bertan,

zeintzuk diren gerran daudenak, nortzuk laguntzen duten alde bat eta bestea, non dauden gure gobernuak eta gure negozioak. Hurrengo aste eta hilabetetan jende gehiago hilko da Yemenen, baita haur gehiago ere. Ez dut ankerra izan nahi, baina begi-bistakoa da kontua. Arrazoi oso sinplea da: Yemengo gerra bat da, eta gerretan jendea hiltzen da, adinekoak eta haurrak, errudunak eta errugabeak, soldaduak eta soldadu ez direnak; are gehiago, gerretan jendeak hiltzen du. Badirudi gauza

jakinena behin eta berriro errepikatuko egin behar direla gure garai lelotu honetan. Eskandaliza-tzen gara (Hau desastrea! Zer gaizki dagoen dena!), gure bihozkoiek sufritzen dute, hunkitzen gaituzte irudiek, sentimendu onez betetzen zaizkigu gorputzak eta gogoak eta arimak, baina funtsean ez dugu ezer jakin nahi. Garai honek emozioarekin nahikoa du, ez du gehiago nahi, pentsamendua baztertu du guztiz. Pentsatuko bagenu, beharbada konturatuko ginatke gure ondoko enpresa askok parte

hartze zuzena dutela Yemengo gerran (bi aldeetako batean, jakina), Bilbotik ez dakit zenbat tona arma ateratu direla Saudi Arabiarantz, gure gobernuak negozio ederrak egiten dituztela haurrak hiltzen dituzten horiekin, lanpostu berri batzuen truke prest gaudela munduko bazter urrun batean askoren bizitzak hondatzeko. Bilboko portuan arma trafikoa salatzen egon zirenek gehiago egin dute Yemengo haurren alde gure emozio merke horiek guztiek baino. Emozioek hilketa laguntzen dute. ●